

La actitud del movimiento comunista español hacia el marxismo-leninismo

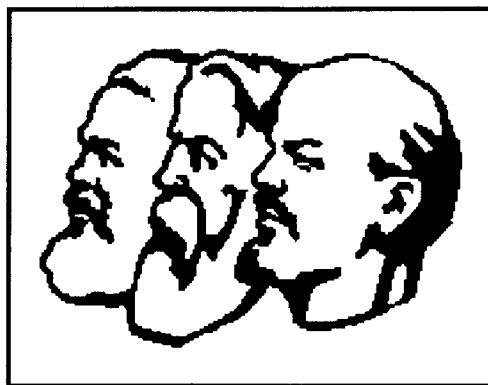
Desde sus inicios, hace cuatro años, el PCR viene defendiendo y aplicando una determinada concepción sobre cuáles son las tareas más urgentes de los comunistas. Al desarrollarse y madurar, pudimos sintetizar esa concepción -hace algo más de un año- en la **Tesis de Reconstitución del Partido Comunista**. Nuestra lucha es por elevar la autoexigencia de los partidarios del comunismo frente al dogmatismo, la rutina, la impaciencia y, también hay que decirlo, el oportunismo que han gobernado el desarrollo “espontáneo” (poco consciente y autocrítico) de nuestro movimiento.

Si observamos la situación actual desde un punto de vista estático, tenemos que reconocer que nuestra concepción sigue siendo minoritaria. Predominan los grupos marxistas-leninistas que se aferran a un solo aspecto del problema a resolver, dejando los demás para resolución de la Divina Providencia: la “unidad de los comunistas” en base a la fidelidad a unas cuantas palabras y frases ... que la asunción de sus contenidos ya vendrá por sí sola; la dedicación prioritaria a la elaboración política sobre los problemas de actualidad general o al trabajo práctico en los actuales movimientos reivindicativos de masas (desgraciadamente, muy poco revolucionarios, hoy por hoy) ... mientras que el carácter verdaderamente comunista y científico de esa labor se considera asegurado desde el momento que quienes la realizan se declaran marxistas-leninistas y, además, luego la práctica sentenciará; etc.

Sin embargo, enfocando dinámicamente, con el paso del tiempo, la lucha de dos líneas que libramos en el movimiento comunista, podemos comprobar que es cada vez mayor la atención que se dedica en las distintas publicaciones de los grupos comunistas a las discusiones sobre el problema principal: **qué es un Partido Comunista y qué tareas se deben acometer para recuperarlo** (valga como ejemplo la “Tesis para la Reconstrucción del Partido Comunista en España” aprobada el 1 de marzo pasado conjuntamente por la Organización Comunista (OC), la Organización Leninista (OL) y el Colectivo Marxista-Leninista de Navarra; recordemos que el primer de ellos pretendía -en 1993- zanjar la cuestión en el plazo de un año). Esto significa que, entre los elementos situados ideológicamente en vanguardia de la clase obrera, crece la conciencia de que “el eslabón principal para agarrar toda la cadena” del proceso revolucionario consiste en el PC, por lo que éste es el problema clave del momento actual. Así lo comprende también la gran mayoría de los camaradas no organizados con los que contactamos.

La Reconstitución del Partido Comunista sólo podrá ser obra consciente del **conjunto** de la vanguardia proletaria. Así que nuestra lucha todavía ha de ser dura y larga pues la Tesis de Reconstitución está lejos de ser aceptada -ni siquiera es comprendida- por los destacamentos que se proclaman marxistas-leninistas. Y eso refiriéndonos sólo a los de formación más reciente y más pequeños numéricamente, porque los más antiguos o los más “grandes” la ignoran, bien considerándose el partido comunista ya reconstituido (PCE(r)), o bien despreciando por completo la tarea principal de dotar al proletariado de su partido (el PCPE se centra en la organización de “la izquierda”; la Unificación Comunista de España, en los problemas generales que preocupan a las masas en general; etc.). Y, además, nuestra lucha no acaba ahí: en la actualidad, el sector de vanguardia de nuestra clase, en su gran mayoría, desconoce el marxismo-leninismo, incluso en sus fundamentos más básicos; al socaire de la crisis de nuestra doctrina proliferan el trotskismo, el “comunismo de izquierda”, el anarquismo y, sobre todo, el sindicalismo estrecho y el reformismo, a los que tenemos que combatir y vencer como único modo de ganar a la vanguardia del proletariado para la causa del comunismo.

Una causa tan ardua como la nuestra sólo puede abordarse por partes y en el tiempo. Nuestra Organización, al tiempo que lucha por convencer a otros destacamentos de la validez de la Tesis de Reconstitución, viene **aplicándola** sistemáticamente con arreglo a un plan. Hoy ya estamos culminando el estudio de los fundamentos de nuestra concepción del mundo formulados por Marx, Engels y Lenin, y hemos iniciado la investigación de la experiencia histórica del movimiento revolucionario que, durante el presente siglo, se basó en dicha concepción:



sólo así podremos enriquecer dicha doctrina, desarrollarla y ponerla a la altura de lo que exige a la lucha de clase del proletariado la actual situación alcanzada por el capitalismo. Y eso no es más que el principio, la preparación de los requisitos ideológicos: necesitamos, además, -y sólo podremos hacerlo en base a esos requisitos ideológicos- el “análisis concreto de la situación concreta” y, gracias a éste, la aplicación de una política verdaderamente científica, verdaderamente comunista, a la lucha de clase del proletariado.

Lógicamente, en cuanto a las tareas que nos quedan por delante, no podemos esgrimir resultados sino sólo, por ahora, defender la necesidad general de su realización. En cambio, con respecto a los requisitos ideológi-